LAS 2001 ES

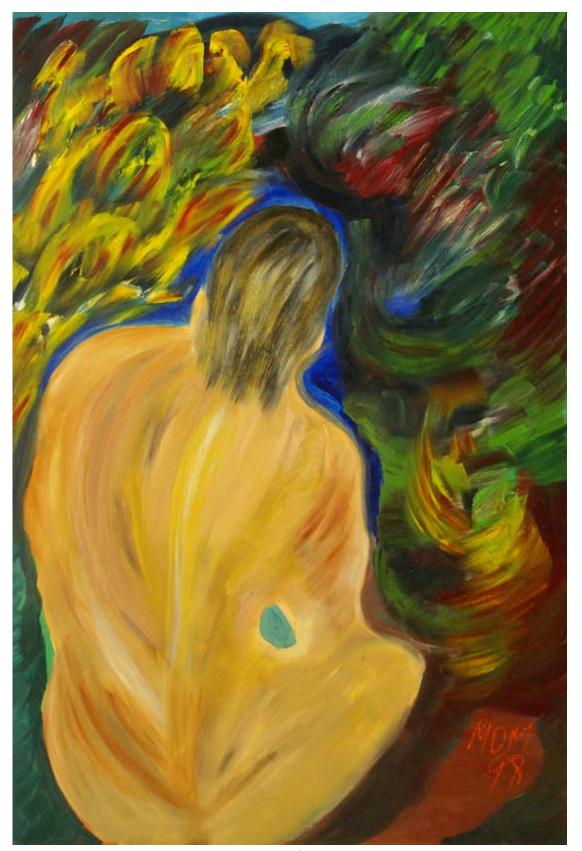
REVISTA DE POESÍA, AFORISMOS, FRESCORES

N.º 129 NOVIEMBRE 2011 125.001 Ejemplares de DIFUSIÓN GRATUITA

2011

50 años de la primera publicación de Miguel Oscar Menassa, candidato al Premio Nobel de Literatura 2010 40 años de la fundación de Grupo Cero

30 años de la fundación de la Escuela de Psicoanálisis y Poesía Grupo Cero



Mi voz en la noche de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo, 150x100 cm.

EDITORIAL

LA GUERRA

La guerra,

hoy estuve pensando en los señores y la guerra. Y tengo que decirlo, aunque nadie lo crea, mil litros de sangre coagulada rompieron a llorar. El vientre de mi madre partido en mil pedazos, sus brazos, sus amores, sus nervios congelados. Mi padre, su mirada quebrada por el tiempo, mi padre muerto, podrido, agusanado y mis tristes hermanos y yo mismo, viviendo de silencios.

La guerra

hoy estuve pensando en las señoras y la guerra.
En mi pueblo nadie dormía bien,
el corazón de la ciudad vivía alborotado.
Las mujeres tejían por las noches trapos de sangre,
los hombres murmuraban, urdían venganzas, se morían.
Los más jóvenes vestían de luto permanentemente
y los pequeños ángeles futuros morían antes de nacer
y mis tristes hermanas y yo mismo, muriendo de silencios.

La guerra,

esta vez, también, será con otros.
Hablaré con las voces ocultas de la tierra, con aquellos muertos que fueron, totalmente, privados de su libertad.
Hermosos muchachos, llenos de energías, muertos antes de tiempo.
Soy esa grandiosa energía liberada, nadie podrá conmigo, soy un millón de muertos, el himno que la muerte reclama para sí, lo negro de lo negro, los brillos de lo negro, las esmeraldas de la muerte.

Miguel Oscar Menassa

LEA ESTA REVISTA EN INTERNET

www.las2001noches.com

Desde el Nº 1 (Enero 1997)

al Nº 129 (Noviembre 2011)

125.001 ejemplares: NADIE, NUNCA, ME ALCANZARÁ, SOY LA POESÍA

NOTAS DE DIRECCIÓN

Distancia, hay que tomar distancia, me digo. Porque, hoy día, nada es lo que parece.

Vivimos en un mundo globalizado, donde la ficción imperante es que todo lo que ocurre se puede saber, y todo lo que se sabe, es verdad. Es la famosa sociedad de la información.

Así, las noticias vuelan de oriente a occidente, de norte a sur del planeta, teñidas por una suerte de amarillismo ideológico al servicio de intereses económicos o de poder, que en el fondo es lo mismo.

Es un viejo truco: al ofrecer más datos, más contenidos, más escritos vacíos, el humano de a pie no puede procesarlo todo. Ametrallado por tanta información, se refugia en lugares conocidos, tendencias conocidas, argumentos conocidos... Todo para no pensar.

Hoy día, nada es lo que parece, y los ejemplos son múltiples: El que era gran aliado hace apenas un año, ahora es el cadáver de un asesinado brutalmente, exhibido sin ningún pudor en todas las televisiones.

El que fue considerado benefactor del pueblo, empresario o banquero de éxito, ejemplo de trabajo y tesón, hoy es maldito, hasta por su familia, por haber llevado a la ruina a miles de personas.

La alegría de una buena noticia (aunque sea el comienzo de la paz, después de 40 años de muerte) es enturbiada por las zancadillas de quienes les gustaría apuntarse el tanto (porque ellos no supieron o no quisieron hacerlo) y no pueden tolerar que hayan sido otros los que lo lograran.

La protesta pacífica (y posiblemente justificada) de una gran parte de la sociedad contra el absolutismo económico es banalizada hasta el punto de convertir a sus protagonistas (independientemente de su ocupación, edad o poder adquisitivo) en malhechores, mendigos o perroflautas.

Y, en este último saco, se mete todo lo que convenga a según qué tendencias políticas, incluida la gamberrada de un par de jóvenes, quizá un poco ebrios, quizá un poco ignorantes del lugar donde estaban y de la utilización que se haría de sus actos.

Porque, si nos quedaba alguna esperanza de liberación, estamos a punto de perderla, puesto que ya ni siquiera esa palabra es garantía de nada. Hoy en día, no podemos esperar nada de la esperanza.

Sí podemos, por el contrario, abandonar la lectura ingenua de la realidad, ésa que nos indica que todo lo que nos dicen es verdad, y comenzar a desconfiar de las apariencias porque sabemos que, hoy día, nada es lo que parece.

Por último, como corresponde a estas fechas del año, quisiéramos recordar a nuestros muertos.

A veces, para ocultar o taponar el dolor de la pérdida, nos embarcamos en pleitos, luchas, demandas de justicia, búsquedas de culpables o melancolías eternas, cuya única función es distraernos de la verdadera herida: hay un otro que ya no está, y nosotros sí.

La muerte tiene esas cosas...

Así que, para poder seguir, vivos, hemos decidido reconciliarnos con la vida, y lo hacemos de la manera que mejor sabemos: a través de la poesía.

En este número, como Editorial, un poema de Miguel Oscar Menassa, La Guerra, (publicado por primera vez en 1984), muy acorde, por su anticipación, con los tiempos que vivimos.

Después, Rafael Alberti, poeta español que, en 1977 (tras treinta y ocho años de exilio, veinticuatro en Argentina y catorce en Italia), regresa por primera vez a España. Sus primeras palabras al descender del avión fueron: "Me fui con el puño cerrado y vuelvo con la mano abierta en señal de concordia entre todos los españoles".

Porque eso es lo que deseamos, hoy, aquí, a 20 días de las Elecciones Generales: que el sentido común reine sobre las diferencias.

En las páginas centrales, Paul Celan, poeta en lengua alemana, nacido en Rumanía en 1920, que esquivó los zarpazos del nazismo para legarnos su poesía, su agudo saber acerca de las sociedades humanas.

Un consejo: si después de leer este número de Las 2001 noches, usted ha decidido, por fin, comprender algo del mundo en que vive, mejor estudie psicoanálisis.

Carmen Salamanca

www.momgallery.com

1 dibujo diario1 cuadro semanal

RAFAEL ALBERTI

España, 1902

TORO EN EL MAR

1

A aquel país se lo venían diciendo desde hace tanto tiempo. Mírate y lo verás. Tienes forma de toro, de piel de toro abierto, tendido sobre el mar.

(De verde toro muerto)

2

Mira, en aquel país ahora se puede navegar en sangre. Un soplo de silencio y de vacío puede de norte a sur, y sin dejar la tierra, llevarte.

3

Eras jardín de naranjas. Huerta de mares abiertos. Tiemblo de olivas y pámpanos, los verdes cuernos.

Con pólvora te regaron. Y fuiste toro de fuego.

4

Le están dando a este toro pastos amargos, yerbas con sustancia de muertos, negras hieles y clara sangre ingenua de soldado. ¡Ay, qué mala comida para este toro verde, acostumbrado a las libres dehesas y a los ríos, para este toro a quien la mar y el cielo eran aún pequeños como establo!

www.elblogmaravilloso.com

5

Sobre un campo de anémonas, cayó muerto el soldado. Las anémonas blancas, de grana lo lloraron. De los montes vinieron jabalíes y un río se llenó de muslos blancos.

6

No se podia dormir, porque escuchaba abrirse hoyos y hoyos en la tierra.

No se podía andar, no se podía.

Los pasos ya no eran,
ya no eran pasos, porque todo el cuerpo era lo que se hundía,
lo que había de hundirse...

... y se iba hundiendo.

7

Habría que llorar. Sólo ortigas y cardos, y un triste barro frío, ya siempre, en los zapatos.

Cuando murió el soldado, lejos, escaló el mar una ventana y se puso a llorar junto a un retrato.

Habría que contarlo.

8

Todo oscuro, terrible. Aquella luna que se rompió, de pronto, echando sangre. Aquel desprevenido silencio que de pronto impedía que mojase la sangre al corazón, abriendo puertas para dejarlo hundido, abandonado, dentro de un uniforme sin nadie.

Todo oscuro, terrible.

Mas cuando fue a entender lo que quería, ya tan sólo era un traje.

www.grupocero.org



El oro de tu nombre de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo, 100x160 cm.

11

¡Ay, a este verde toro le están achicharrando, ay, la sangre!
Todos me lo han cogido de los cuernos y que quieras que no me lo han volcado por tierra, pateándolo, extendiéndolo a golpes de metales candentes, sobre la mar hirviendo.
Verde toro inflamado, ¡ay, ay! que llenas de lamentos e iluminas, helándola, esta desventurada noche donde se mueven sombras ya verdaderamente sombras, o ya desencajadas sombras vivas que las han de tapar también las piedras.

¡Ay verde toro, ay, que eras toro de trigo, toro de lluvia y sol, de cierzo y nieve, triste hoguera atizada hoy en medio del mar, del mar, del mar ardiendo!

12

La muerte estaba a mi lado, la muerte estaba a tu lado. La veía y la veías.

Sonaba en todo la muerte, llamaba a todo la muerte. La sentía y la sentías.

No quiso verme ni verte.

15

El soldado soñaba, aquel soldado de tierra adentro, oscuro: -Si ganamos la llevaré a que mire los naranjos, a que toque la mar, que nunca ha visto, y se le llene el corazón de barcos.

Pero vino la paz. Y era un olivo de interminable sangre por el campo.

16

¿Quiénes sin voz de lejos me llamáis con tan despavorido pensamiento y en aterrado y silencioso viento sin sonido mi nombre pronunciáis?

¿Quiénes y qué pedís y qué gritáis y qué se muere en tan remoto acento; quiénes con tan callado llamamiento los huesos de la piel me desclaváis?

Saben los dientes a palabra helada, la lengua muerta a fallecido espanto y el corazón a pulso enmudecido.

La piel de toro fluye ensangrentada, fluye la mar un seco mar de llanto... ... y quienes me llamaban ya se han ido.

ESCUELA DE POESÍA GRUPO CERO

Dirige y Coordina: MIGUEL OSCAR MENASSA

TALLERES DE POESÍA ABIERTA LA MATRÍCULA

c/Duque de Osuna, 4 - 28015 Madrid Tel.: **91 758 19 40** poesia@grupocero.org www.poesiagrupocero.com

www.miguelmenassa.com



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D2618)

20

Querías despertarte, pobre toro, abrumada de nieblas la cabeza. Querías sacudir la hincada cola y el obligado párpado caído refrescarlo en el mar, mojándote de verde las pupilas. Resollabas de sangre, rebosado, abarcado, oprimido de noche y de terrores, bramando por abrir una brecha en el cielo y sonrosarte un poco de dulce aurora los despoblados ramos de tus astas.

Gaviotas amarillas y despistados pájaros de tierra tejían sobre ellas silenciosas coronas de silbos tristes y alas.

Niños muertos perdidos rodaban los delfines por tus desfallecidas riberas de lagares y aceite derramados, mientras que tú, alejándote, dejabas en mis ojos el deseo de alzarte de rodillas sobre el mar, encendiendo otra vez sobre tu lomo el sol, la luna, el viento y las estrellas.

(Estrecho de Gibraltar)

22

Te oigo mugir en medio de la noche por encima del mar, también bramando. Y salgo a oírte, sin dominio, a tientas, a ver entre la helada y el sonoro crecimiento tranquilo de los pastos cómo va descendiendo hasta mi inmóvil desolación ese desierto tuyo, ese arenal de muertos que sopla de tu voz sobre las sombras.

27

Abrí la puerta. En donde no había camino, vi una vereda. Anduve.

Anduve, y a los dos lados, bien dormido, iba sembrando: al uno, pasto de plata; al otro, dorado.

Cuando volvía, como una sombra, vi un toro, llorando. 29

Cornearás aún y más que nunca, desdoblando los campos de tu frente, y salpicando valles y laderas te elevarás de nuevo toro verde.

Las aldeas perderán sus senderos para verte.

Se asomarán los hombros de los ríos, y las espadas frías de las fuentes manos muertas harán salir del suelo, enramadas de júbilo y laureles.

Los ganados perderán sus pastores para verte.

Te cantarán debajo tus dos mares, y para ti los trigos serán puentes por donde saltes, nuevo toro libre, dueño de ti y de todo para siempre.

Los caminos perderán sus ciudades para verte.

Mens non exulat.

AQUÍ, DONDE CON MANO DESTERRADA

Aquí, donde con mano desterrada y corazón en vuelo hacia castillos de una ardiente verdad desmantelada,

vivo escuchando el césped e injertando al rosal mirlos amarillos, amaneciendo en cuanto voy tocando;

decrezco ante el mañana y el ahora que a las yedras descorren las ruinas con su verde humedad devastadora,

y pienso: Era de musgos y verdines, de sigilosas plantas serpentinas, invadiendo poblados y jardines.

¿Es que quizás sonó para el planeta el clarín de las zarzas y los cardos y le llegó su fin a la violeta,

firmándose una ley marcial, oscura, contra las azucenas y los nardos, bajo la yedra alzada en dictadura?

Decidme: En tanto muro derruido, en tanto pobre umbral sin aposento, en tanto triste espacio sorprendido

y en tanto sueño amontonado en piedras, ¿ha de extender el desabrido viento la colgadura helada de las yedras?

¡No, no! Zumben los picos, y las palas con el azadón canten y repiquen. El porvenir no es suyo. Nuevas alas

hay en las manos que lo justifiquen.

ESCUELA DE POESÍA GRUPO CERO Buenos Aires

Dirige y Coordina: MIGUEL OSCAR MENASSA

Grupos de Poesía ABIERTOS TODO EL AÑO

Frecuencia semanal

Informes e Inscripción
Mansilla 2686 PB 2 - 4966 1710/13
www.grupocerobuenosaires.com
grupocero@fibertel.com.ar baires@grupocero.org

PAUL CELAN

Rumanía, 1920

FUGA DE MUERTE

Leche negra del alba la bebemos al atardecer la bebemos al mediodía y a la mañana la bebemos de noche bebemos y bebemos

cavamos una forsa en los aires allí no hay estrechez En la casa vive un hombre que juega con las serpientes que

que escribe al oscurecer a Alemania tu cabello de oro Margarete lo escribe y sale a la puerta de casa y brillan las estrellas silba llamando a sus perros

silba y salen sus judíos manda cavar una fosa en la tierra nos ordena tocad ahora música de baile

Leche negra del alba te bebemos de noche

te bebemos de mañana y al mediodía te bebemos al atardecer bebemos y bebemos

En la casa vive un hombre que juega con las serpientes que escribe

que escribe al oscurecer a Alemania tu cabello de oro Margarete Tu cabello de ceniza Sulamita cavamos una fosa en los aires allí no hay estrechez

Grita cavad más hondo en el reino de la tierra los unos y los otros cantad y tocad

echa mano al hierro en el cinto lo blande tiene ojos azules hincad más hondo las palas los unos y los otros volved a tocar música de baile

Leche negra del alba te bebemos de noche te bebemos al mediodía y a la mañana te bebemos al atardecer bebemos y bebemos

un hombre vive en la casa tu cabello de oro Margarete tu cabello de ceniza Sulamita él juega con serpientes

Grita tocad más dulcemente a la muerte la muerte es un amo de Alemania

grita tocad más sombríamente los violines luego subiréis como humo en el aire

luego tendréis una fosa en las nubes allí no hay estrechez

Leche negra del alba te bebemos de noche te bebemos al mediodía la muerte es un amo de Alemania te bebemos al atardecer y a la mañana bebemos y bebemos la muerte es un amo de Alemania su ojo es azul te alcanza con bala de plomo te alcanza certero un hombre vive en la casa tu cabello de oro Margarete azuza sus perros contra nosotros nos regala una fosa en el aire acosa con las serpientes y sueña la muerte es un amo de Alemania

tu cabello de oro Margarete tu cabello de ceniza Sulamita



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D2620)



El poeta del futuro de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo, 195x114 cm.

CANCIÓN DE UNA DAMA EN LA SOMBRA

Cuando llega la callada y decapita los tulipanes, ¿quién gana?

¿quién pierde?

¿quién va a la ventana?

¿quién dice primero su nombre?

Es uno que lleva mi pelo.

Lo lleva como se llevan muertos en las manos.

Lo lleva como el cielo llevó mi pelo en el año en que amé.

Lo lleva así por ostentación.

Él gana.

Él no pierde.

Él no va a la ventana.

Él no dice su nombre.

Es uno que tiene mis-ojos. Los tiene desde que se cierran las puertas. Los lleva en el dedo como anillos. Los lleva como añicos de placer y zafiro: ya era mi hermano en el otoño; ya cuenta los días y las noches.

Él gana.

Él no pierde.

Él no va a la ventana.

Él dice el último su nombre.

Es uno que tiene lo que he dicho. Lo lleva bajo el brazo como un fardo. Lo lleva como el reloj su peor hora. Lo lleva de umbral en umbral, no lo tira.

Él no gana.

Él pierde.

. Él va a la ventana.

Él dice primero su nombre.

Lo decapitan con los tulipanes.

OJO OSCURO EN SEPTIEMBRE

Cofia de piedra tiempo. Y más exuberantes brotan los bucles del dolor en torno al rostro de la tierra, a la manzana ebria, tostada por el soplo de un dicho pecador: hermosa y contraria al juego que al reflejo maligno de su futuro practican.

Por segunda vez florece el castaño: un signo de la débilmente inflamada esperanza en el cercano retorno de Orión: el claro ardor astral de los ciegos amigos del cielo le llama a lo alto.

Sin velo a las puertas del sueño lucha un ojo solitario.
Lo que a diario sucede le basta saber: en la ventana oriental se le aparece en el tiempo nocturno la esbelta figura ambulante del sentimiento.

En el líquido de su ojo sumerges la espada.

OJOS

Ojos:

brillantes por la lluvia, que corría cuando Dios me ordenó beber.

Ojos

oro que la noche me contó en las manos cuando recogí ortigas y roturé las sombras de los dichos.

Ojos

noche que resplandeció sobre mí cuando de golpe abrí la puerta e, invernado por el hielo de mis sienes, galopé por las aldeas de la eternidad.

N.º 129 LAS 2001 NOCHES

TARDÍO Y PROFUNDO

Malvada como discurso de oro comienza esta noche. Comemos las manzanas de los mudos.

Hacemos un trabajo que con gusto se cede a la propia estrella; nos alzamos en el otoño de nuestros tilos como sensato rojo de bandera,

como ardientes huéspedes del sur.

Juramos por Cristo el Nuevo casar al polvo con el polvo, a las aves con el zapato vagabundo,

a nuestro corazón con una escalera en el agua.

Hacemos al mundo los sagrados juramentos de la arena, los juramos con gusto,

los juramos en voz alta desde los techos del sueño sin sueños y agitamos el pelo blanco del tiempo...

Nos gritan: ¡Blasfemáis!

Hace tiempo que lo sabemos. Hace tiempo, pero ¿qué importa?

Vosotros moléis en los molinos de la muerte la blanca harina del augurio.

la ofrecéis a nuestros hermanos y hermanas

Nosotros agitamos el pelo blanco del tiempo. Nos advertís: ¡Blasfemáis! Lo sabemos muy bien, que venga la culpa sobre nosotros. Venga la culpa sobre las señales de alarma de todos nosotros,

venga el mar borboteante, la acorazada ráfaga del retorno,

el día a media noche

¡que venga cuanto aún no fue nunca!

Que venga un hombre de la tumba.

Y ASÍ TE TRANSFORMASTE

Y así te transformaste como nunca te conocí: tu corazón late por doquier en un país de pozos

donde ninguna boca bebe y ninguna forma orla las sombras, donde el brotar del agua es fingido y el fingir espumea como agua.

Bajas a cada pozo, flotas en cada luz. Has inventado un juego que quiere que lo olviden.

MORTAJA

Lo que tejiste de liviano yo lo llevo en honor de la piedra. Cuando en lo oscuro despierto los gritos, los orea.

A menudo, cuando debo tartamudear, hace pliegues olvidados y el que soy disculpa al que fui.

Pero el dios de las escorias toca su tambor más sordo y al caer el pliegue frunce el ceño el tenebroso.



Una llama de viento azul de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo, 195x114 cm.

EN VANO DIBUJAS CORAZONES EN LA VENTANA

En vano dibujas corazones en la ventana:

el caudillo del silencio

abajo, en el patio del castillo, alista soldados.

Iza su pendón en el árbol -una hoja que le azulea en el otoño; distribuye a la tropa los tallos de la melancolía y las flores del tiempo;

con aves en el pelo va a sumergir las espadas.

En vano dibujas corazones en la ventana: hay un Dios entre la hueste.

envuelto en el capote que antaño se te cayó de los hombros en la escalera, por la noche,

antaño, cuando el castillo estaba en llamas, cuando dijiste como los hombres: amada...

No conoce el capote ni invocó a la estrella, y sigue a aquella hoja que aún aguanta

"Oh tallo", cree escuchar, "oh flor del tiempo".

QUIEN SE ARRANCA EL CORAZÓN DEL PECHO EN LA NOCHE

Quien se arranca el corazón del pecho en la noche, quiere alcanzar la rosa.

Suya es su hoja y su espina,

a él le deposita la luz en el plato,

a él le llena los vasos de aliento,

a él le susurran las sombras del amor.

Quien se arranca el corazón del pecho hacia la noche y lo lanza a lo alto,

ése no yerra el blanco.

ése lapida la piedra.

a él le suena la sangre del reloj,

a él le quita su hora con un golpe el tiempo de la mano:

él puede jugar con pelotas más bellas

y hablar de ti y de mí.

ELLA PEINA SU PELO COMO SE PEINA A UN MUERTO

Ella peina su pelo como se peina a un muerto: lleva los añicos azules bajo la camisa.

Lleva los añicos del mundo en una cinta. Sabe las palabras, pero sólo sonríe.

Mezcla su sonrisa en la copa de vino: debes beberla para estar en el mundo.

Tú eres la imagen que le muestran los añicos cuando se inclina pensativa sobre la vida.

LAS 2001 NOCHES

DIRECTORA:

Carmen Salamanca

DIRECTOR JUBILADO:

Miguel Oscar Menassa

SECRETARIA DE REDACCIÓN:

Cruz González

c/Duque de Osuna, 4 - locales 28015 MADRID (ESPAÑA) Teléfono: 91 5758 19 40

BUENOS AIRES:

c/Mansilla, 2686 PB 2 1º Cuerpo (1425) BUENOS AIRES (ARGENTINA) Teléfonos: 4966 1710/13

> www.grupocero.org MADRID: grupocero@grupocero.org BUENOS AIRES: grupocero@fibertel.com.ar

FRESCORES

NO HAY GENERACIONES PERDIDAS*

Es la primera vez que leemos una reseña tan atenta y clara de aquello que los narradores italianos marxistas o filomarxistas han escrito en los últimos años. Y tenía que venir de parte católica.

El ecuánime ensayo de Carlo Falconi en "Humanitas" (mayo de 1950, nº 5) suscita una nube de pensamientos. Por ejempo, Falconi ha debido limitarse a resumir la trama de cada una de las novelas, y muchas de éstas, a pesar de que las valoraciones resultan diferenciadísimas, se asemejan bastante. Eso quiere decir que también para esta narrativa, que tiene fama de ocuparse desmedidamente del contenido, rigen las diferencias de estilo, y la llamada personalidad humana se salva.

Falconi llega a la conclusión de que no existe hoy en Italia una verdadera narrativa marxista, que las pocas novelas "exitosas" de esta corriente no van "mucho más allá de la crítica que un escritor burgués hubiera podido hacer". Bienvenidos sean esos burgueses. Pero la explicación que Falconi atribuye a los comunistas es que "no se dará verdadera literatura marxista sino en una sociedad realmente tal". Sea. Pero hoy nos apremia destacar la frase que un "escritor comunista" ha dicho a Falconi en torno a la crisis, a la insuficiencia narrativa de nuestro tiempo: "La nuestra es una generación en cierto sentido perdida y no se puede pretender más... Nuestro testimonio no puede ser sino polémico e imperfecto... Mañana nuestros hijos... podrán ser en cambio los testigos lírica o épicamente serenos, etc etc". A nosotros esta frase nos repugna profundamente, y no tenemos dificultad en decir por qué. No hay generaciones perdidas -hay trabajadores y holgazanes, confusionistas y personas inteligentes. Si una sola generación tuviera por destino cultural resultar perdida, sacrificarse totalmente a la sucesiva, entonces para todas sería así y nos preguntaríamos con qué fin seguir trabajando. Quien no sabe ser feliz "aquí y ahora", no lo será nunca. Y escribir, aunque sea combatiendo, quiere decir ser feliz. El escritor que no está contento con su trabajo en los días que le ha tocado vivir, no es un escritor. Y estamos seguros de que no lo será ni siguiera en el día beatífico en el cual la sociedad finalmente socialista le ofrecerá los más impecables modelos de civismo. Entonces encontrará que el mundo no es todavía comunista. Y así siguiendo.

La poesía (también la de los neorrealistas) no tiene nada que hacer con estas veleidades, con estas escapatorias. La poesía es la imagen "clara" de aquello que en la experiencia nos pareció "oscuro", "misterioso", "problemático". En cualquier experiencia. Y en cualquier momento histórico que nos toque vivir.

Cesare Pavese

De "El oficio de poeta"
Traducción de Rodolfo Alonso y Hugo Gola

* La narrativa italiana inspirada en el marxismo, nota publicada póstumamente en "Cultura e resitá", nº 2. Se refiere a un ensayo de Carlo Falconi así titulado, aparecido en la revista "Humanitas", de Brescia.



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D2619)

PRÓXIMOS LIBROS



LOS SECRETOS
DE UN PSICOANALISTA
Autor: Miguel Oscar Menassa

192 páginas P.V.P. 15 €

4_

Ayer vino Tarzán a mi consulta, se tumbó en el diván habiéndome mostrado, previamente, sus habilidades para imitar a todo tipo de animales y personas y me dijo:

-Yo, estar claro, estar atado a un sinfín de cadenas de monos y mujeres. Ella lo único que tiene es ganas de tener algo. Poco a poco, voy perdiendo ganas de estar con mujer. Todo con ella ser pesado y doloroso, lleno de reclamos y con poco goce.

Yo, para intervenir, para tener mi participación en la página, le pregunté:

-En la selva, con la mona Chita, ¿usted gozaba más?

Como si lo que yo hubiera dicho fuera una tontería, siguió hablando en el mismo tono:

-Ella se parece a la muerte, mi querido doctor, a una mona muerta, a nada. No es que no tenga cerebro, es que no tiene cuerpo.

5

Tarzán me pidió la segunda entrevista y aquí estamos, otra vez, conversando.

Él, al llegar, cacareó como una gallina después de poner un huevo y se tumbó en el diván.

-Yo estar atado por cadenas de extorsiones y monos. Ella se mata, ella se sufre, ella poner caras, yo estar hinchado las pelotas de tanto carnaval.

Ella es envidiosa y mala, aprovecha mi ingenuidad animal para pedirme lo que nadie le pudo ni le podrá dar y, encima, quiere que, después, vaya a trabajar y que, luego, todavía, la ame. Está loca como una mona loca, doctor, es evidente.

Yo, esta vez, tratando de no contradecirlo, grité, aullé como si mi madre hubiera muerto en mis brazos.

Él se quedó unos segundos atónito, después con los brazos caídos al costado de su cuerpo y haciéndome con los ojos como hacen los monos, me dijo:

-Lo he comprendido todo, doctor, ella, yo y los monos, somos un triángulo imposible. Mañana mismo dejaré la selva.

Yo, haciendo un movimiento como de tirar mi madre muerta a sus pies, le dije:

-Continuamos la próxima.

26_

Al llegar, le pregunté su edad y me dijo que tenía una edad en que la mujer, si la dejaran, lo podría todo.

-¿Psicoanalizarse también?

Y ella se sonrojó para decirme:

-Eso lo sabrá usted.

La miré detenidamente, sin ninguna pasión aparente. Los pómulos salientes me recordaban a las indias más bellas de mi país natal. Su cabello rubio, al natural, casi ensortijado, me recordaba las artistas de cine de mi infancia. Los ojos castaños eran claramente los ojos de las mujeres de mi familia. Su boca fue lo último que vi. Fue su boca, carnosa, elástica. Después ella comenzó a decir:

-Mi boca es el felino que llevo en las entrañas.

33

El boxeador llegó cinco minutos antes de su hora, pero igual lo hice pasar al ver en su rostro algo así como una angustia. Él se tumbó rápidamente en el diván y me dijo:

-Tengo muchas ganas de fumar un pitillo.

Yo intervine, tal vez apresuradamente y bien visto, hasta cometiendo un error:

-¿Cuánto hace que no fuma?

-No me venga con eso doctor, eso son tonterías para lo que hoy me pasa. ¿Yo soy un padre, eh?

Y como él se quedó en silencio, volví a equivocarme y le respondí:

-Sí, usted es padre, de seis hijos, creo...

-Pare con sus tonterías doctor, déjeme hablar. Soy un padre, quiero decirle, desquiciado. Por momentos me parece que cada vez la embarro más.

-Como me hizo hacer al comienzo de la sesión.

Esta vez, hizo que no me había escuchado y siguió hablando de lo que él creía que le pasaba.

-Soy un padre desquiciado, soy un amante desesperado. Mi amante me abandona porque he conseguido otro trabajo y tengo menos tiempo para estar con ella. Usted calcule, ella, en parte, tiene sus razones: seis hijos, como usted mismo me recordó hace unos minutos, doble empleo, después un poco de gimnasia todos los días, como ve no tengo tiempo para nada. Y ella es francesa ¿sabe? estoy desesperado. Si no trabajo me siento un mal padre, si trabajo me siento un mal amante. Dígame, doctor, ¿usted sufrió alguna vez así, con tanta intensidad?

Yo, que durante el encuentro me encontraba pequeño e ignorante, volví a contestar.

-No, mire, con tanta intensidad, no, pero por motivos similares, creo que sí. Una vez recuerdo en Regio Calabria...

-¡Eh! Espere doctor, que ésta no es su sesión, que encima de que no tengo dinero, usted me gasta las horas recordando sus cosas, para mí, ¿qué me queda?

Reconocí haber abusado de su confianza y luego no pude dejar de agregar que a mí me parecía que sus intenciones en la mañana de hoy eran hacerme quedar como un imbécil, fundamentalmente, delante de él, pero también delante de otros clientes, otros lectores.

-Puede ser que lo envidie -dijo él, como reconociendo alguna cosa-. Me lo imagino, eso es lo que envidio, comportándose correctamente con hijos, mujer, amantes... Porque habrá de tenerlas, ¿no, doctor?

Sentí que la ironía del paciente me animaba y entonces le dije:
-Mire Ernesto, si le contesto que no, que no tengo amantes, estaría haciendo el tonto que usted hoy ha programado para mí, y si le digo que sí, que tengo amantes, estoy haciendo el tonto que preparan para todos nosotros los medios de difusión, así que yo prefiero hacerle saber que lo que he tenido fueron muchos pacientes como usted, que antes de dudar de ellos, dudaban de mí.

-Continuamos la próxima -dijo él mismo, grave, pero contento.



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D2617)

N.º 129 LAS 2001 NOCHES



La bella desconocida de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo, 100x160 cm.

61

-Si yo me diera cuenta de mis privilegios, viviría mucho mejor. Ayer estuve leyendo a Pavese, escribe mejor que usted, es un gran escritor. A mí me gustaría escribir como él. ¿Y a usted, doctor?

Ella dejó caer un silencio para esperar que yo contestara alguna cosita y después prosiguió:

-Hoy tengo cosas para contarle, historias terribles acerca de mi cabeza. Todos mis nervios son sexuales. Si me quedo preñada, aborto. Hoy me siento más histérica que nunca. Por fin puedo verme así de masoquista.

¿Por qué, doctor, dígame, por qué quiero contárselo todo a mi marido? ¿Tal vez, quiera que sea mi madre? No sé, no sé.

Siento que mantener dos relaciones es realmente complejo.

Y, como ella dejó caer, como se dejan caer las miradas, otro silencio, entonces yo, esta vez, le dije:

-¿El complejo de Edipo, no?

-Por favor, doctor, no vengo aquí a que usted me hable de problemas sexuales, que ya bastante tengo con los míos.

Basta de sexo, doctor, ahora quiero ser escritora. Ahora quiero encerrarme veinte años escribiendo. Nada de luchar por la vida, nada de ser pionera, eso fueron mis antepasados y, tampoco, fueron felices.

La guerra entre los hombres me asusta, yo prefiero encerrarme, venir una vez por año, para que usted me dé la bendición y, quiero que lo entienda, yo no quiero culpar a nadie.

Pienso, sin decirle nada, que todo me parece muy raro, que ella quiera retirarse de la vida pública, cuando en realidad soy yo el que se tiene que retirar de la vida pública.

- -A mí me parece que no soy bien interpretada por usted...
- -Continuamos la próxima.
- -¡Ah! ¿No está enojado conmigo?

67

Ella me preguntó, desesperada, un ejemplo de cambio ético y yo le contesté rápidamente:

-Un cambio de ética es por ahora imposible. Un cambio de ética sería que irán presos los ahorristas y tendrán su casita los ladrones ¿te das cuenta? -le dije- eso es, por ahora, imposible.

Y ella todavía pudo decir:

-Sí, entiendo, tan imposible como que te nombren El Poeta, que hace más de 1.000 años que no pasa. Así, querido, que yo seguiré buscando.

Estábamos desganados, la austeridad había calado hondo entre nosotros. El miedo no tenía, entre nosotros, necesidad de ser, nunca habíamos violado a nadie.

Allí donde nadie podía atestiguarlo, surgía el ser, para no ser, y esa postura quedaba congelada por la muerte.

Enojosa tarea ésta de verificar el sol contra los amanerados salvajes saltimbanquis.

www.editorialgrupocero.com

Extraviado, también, quiere decir: abierto a cualquier camino. Ni siquiera la voz del hombre temblando que agoniza, tengo para ofrecerte.

Todo me parece inalcanzable, también lo que se alcanza.

Santo Tomás de las ciencias experimentales, como dice Aragón en su poema, soy capaz de arrancarme la piel de poeta, para ver si debajo de la piel tengo algo de alma, o todo es la superficie de mi piel, de mis palabras.

Crecer, me digo, antes de caer, ensombrece cualquier inteligencia, aún una inteligencia labrada en mil versos de amor.

146_

16 de abril de 1977

La historia de hoy empieza con que estoy en el Vips, esperando tranquilamente que alguna novedad altere mi ser.

Ella, como un viento rojo sobre la mañana, pone sus cabellos entre mis dientes y ama, de mí, mi espera silenciosa.

Nuestro tiempo siempre transcurre fuera de nuestro tiempo. Ella, esta mañana, tiene la garganta enrojecida de tanto clamar venganza. De tanto gritar "amor o muerte; amor o muerte". Y cae, por así decirlo, entre mis brazos, pide un té caliente y se desploma para decir que una semana de espera es mucho tiempo para nuestra locura.

Terminé de tomar tranquilamente mi café y escupí su rostro y le grité que era una verdadera estúpida.

Calló, lloró de rabia y, entre los aplausos de los camareros, me chupó la polla.

-Buenos días- le dije, con una mirada extraviada, ella se sentó a mi lado y me confesó no poder más:

-Tengo miedo y frío y nadie me quiere. Vengo, señor, por una limosna. Sólo ambiciono un poco de vida. Nunca fui feliz, siempre tuve que aparentar, viví siempre con gente y viví siempre sola. Amé desesperadamente a un hombre toda mi vida y nunca amé a nadie. Vengo, doctor, porque no puedo más. ¿No ve que tengo los dientes apretados? Toque mis pechos. ¿No ve que tengo mis pechos como dos palomas a punto de volar? Apriete mis pezones sin asco, doctor. Escuche cómo ululan las lobas marinas. Huela los olores que mi sexo despide para usted. Ame mi vientre, déme un hijo suyo. Ponga, entre mis tripas silenciosas, un destino.

-Así que tiene anginas, anginas rojas, me imagino, esas anginas que cuando uno es niño se curan en los brazos de mamá y que de grande no se curan con nada. Son una manera de vivir. Un desvío inalterable del deseo humano.

-Lo entiendo, doctor, palabras que callo, deseos que inhibo entre los estertores de mi tos.

Pagué mi café y sentí que, hoy, había ganado la mañana

JUVENTUD GRUPO CERO Asóciate desde 10 euros al mes

91 758 19 40

NO DEBEMOS CALMAR EL HAMBRE NUNCA

SOCIOS DE HONOR EUROPA

Miguel Oscar Menassa (Madrid)	360 €
Miguel Martínez Fondón (Madrid)	360 €
Amelia Díez Cuesta (Madrid)	360 €
María Chévez (Madrid)	360 €
Alejandra Menassa de Lucia (Madrid)	360 €
Pilar Rojas Martínez (Madrid)	360 €
Fernando Ámez Miña (Madrid)	360 €
Olga de Lucia Vicente (Madrid)	360 €
Carmen Salamanca Gallego (Madrid)	360 €
Magdalena Salamanca Gallego (Madrid)	360 €
Helena Trujillo (Málaga)	360 €
Cruz González Cardeñosa (Madrid)	200 €
Virginia Valdominos (Madrid)	200 €
Pablo J. García Muñoz (Madrid)	120 €
Paola Duchên (Madrid)	100 €
Carlos Fernández del Ganso (Madrid)	100 €
José Ramón Fernández Morgade (Orense)	100 €
Jaime Icho Kozak (Madrid)	100 €
Mónica López Bordón (Madrid)	100 €
Kepa Ríos Alday (Madrid)	100 €
Ruy Henríquez (Madrid)	60 €
Hernán Kozak Cino (Madrid)	60 €
Clémence Loonis (Madrid)	50 €
Fabián Menassa de Lucia (Madrid)	50 €
Soledad Caballero (Alcalá de Henares)	30 €
Clara García García (Madrid)	25 €
Juan Francisco González-Díaz (Las Palmas)	20 €
Sylvie Lachaume (Ibiza)	20 €
Pino Lorenzo (Las Palmas)	20 €
Carmen Ortigosa Martín (Torrejón de Ardoz)	12 €
Luis Rodríguez Hernández (Madrid)	12 €
Clara Velasco León (Madrid)	10 €

SOCIOS DE HONOR AMÉRICA

Miguel Oscar Menassa (Buenos Aires)	500 U\$
Norma Menassa (Buenos Aires)	500 U\$
Inés Barrio (Buenos Aires)	300 U\$
Marcela Villavella (Buenos Aires)	300 U\$
Lúcia Bins Ely (Brasil)	150 U\$
Renato Battistel (Brasil)	150 U\$
Leonora Waihrich (Brasil)	100 U\$
Lucía Serrano (Buenos Aires)	63 U\$
Paula Rodríguez (Buenos Aires)	63 U\$
Renata Passolini (Buenos Aires)	63 U\$
Gabriela Melluso (Buenos Aires)	63 U\$
Jorge Montironi (Buenos Aires)	63 U\$
Patricia Di Pinto (Buenos Aires)	63 U\$
Roberto Molero (Buenos Aires)	35 U\$
Tom Lupo (Buenos Aires)	35 U\$
Norberto Demarco (Buenos Aires)	35 U\$
Yanina Escalante (Buenos Aires)	35 U\$
Paula Putero (Buenos Aires)	35 U\$
Mariana Benítez (Buenos Aires)	35 U\$
Eliane Fernándes Marques (Brasil)	35 U\$
Bárbara Corsetti (Brasil)	35 U\$
Mariana Casartelli (Buenos Aires)	35 U\$
Nora Cóliva (Buenos Aires)	35 U\$
Anelore Shuman (Brasil)	20 U\$
Juan Francisco Conzáloz Díaz (La Habana)	10 LI¢

ESCUELA DE PSICOANÁLISIS Y POESÍA GRUPO CERO



PROMOCIÓN ESPECIAL PARA ESTUDIAR PSICOANÁLISIS CURSO 2011-2012



UNA PROFESIÓN NECESARIA PARA LA PRODUCCIÓN DE SALUD

Estudia psicoanálisis en Madrid, formación impartida por la Escuela Grupo Cero fundada en 1981

> SEMINARIO SIGMUND FREUD Modalidad presencial semanal: Miércoles y jueves, 19:00 h. Modalidad on-line: Jueves, 19:00 h.

SEMINARIO JACQUES LACAN
Modalidad presencial y on-line:
Semanal: Miércoles, 11:00 h.
Mensual intensivo: Tercer sábado de cada mes,
de 10:00 h. a 13:00 h. y de 15:00 h. a 17:00 h.

Los padecimientos psíquicos constituyen el problema de salud más extendido, por delante de las enfermedades cardiovasculares y del cáncer. El déficit de profesionales para atender las necesidades de la población es alarmante.

Por otro lado, la formación psicoanalítica es de gran utilidad para abogados, profesores, profesionales sanitarios, arquitectos, consultores, publicistas y, hoy día, para cada uno de nosotros.

La Escuela de Psicoanálisis y Poesía Grupo Cero, abre sus puertas a todos aquellos que quieran introducirse en el pensamiento psicoanalítico, ya sea con la intención de formarse como psicoanalistas o bien para abrir nuevas dimensiones en otras profesiones, y lo hace con una promoción especial para aquellos que se matriculen durante el curso 2011-2012 en estos Seminarios:

SEMINARIO SIGMUND FREUD

SEMINARIO JACQUES LACAN

Si quiere consultar el programa completo de los seminarios, puede hacerlo en:

http://www.grupocero.org/EscuelaPsicoanalisis/formacion/semfreud.htm

http://www.grupocero.org/EscuelaPsicoanalisis/formacion/semlacan.htm

Si quiere psicoanalizarse, puede pedir hora con un psicoanalista de la Escuela en el teléfono: 917581940

Si quiere hacerlo on-line puede entrar en:

http://www.psicoanalisisgrupocero.com/consulta_online.html

Matrícula anual: 100 euros
Mensualidad (12 meses al año): 100 euros
BECAS DEL 50% PARA MÉDICOS, PSICÓLOGOS
Y ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS